

Mapa de una red conceptual de investigación sobre temas de desarrollo rural en América Latina (una noción sobre la unificación y fragmentación de la sociología rural).

Caso de estudio: Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)

Dr. Juan Felipe Nuñez Espinoza¹

Ing. Nolver Atanacio Arias Arias²

Abstract

En Latinoamérica, uno de los sectores más empobrecidos y susceptibles, ante el panorama de incertidumbre social, económica y climática que se ha comenzado a manifestar en todos lados, es el sector campesino e indígena. Estos sectores son, innegablemente, amplios, dispersos (geográficamente) y diversos culturalmente. Esta complejidad señala, además, un campo de problemas y soluciones tanto sociales, culturales, políticos, técnicos, etc., etc. que están siendo abordados por una miríada de investigadores que, a pesar de actuar desde un complejo rosario de epistemologías, todos ellos son conducidos por una pregunta esencial relacionada a los procesos más promisorios para empoderar los diversos sectores campesinos de sus regiones. Este trabajo busca, a través del uso del análisis reticular del discurso, entender dicho mapa conceptual así como la dirección hacia donde va discurriendo la investigación sociológica rural en Latinoamérica.

Palabras claves: Sociología rural, Red social, conceptos de investigación

¹ Posgrado en Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. México.

² Departamento de Sociología Rural. Universidad Autónoma Chapingo. México

Introducción

El concepto de *Globalización* es uno de los últimos indicios de nuestro tiempo y señala un proceso y conjunto de normas y directrices por los cuales las sociedades han comenzado a ser integrados en bloques y regiones de intercambio, inclusión y exclusión económica, política y por consecuencia, cultural, utilizando sistemas globales de comunicación y de control financiero apuntando a diseños unificados de economía de mercado tales como desregulación de mercados internos, liberalización del comercio, inversión internacional y privatización de bienes públicos, entre otros. De acuerdo a los críticos de dicho fenómeno, este no es más que un proceso travestido de control a nivel global que está generando “...una división cada vez mayor entre los ‘ricos’ y los ‘pobres’...” (Chomsky, 2004: 259). Los instrumentos ejecutivos de este nuevo orden lo han constituido, principalmente, instituciones internacionales de crédito como Fondo Monetario Internacional (FM), Banco Mundial (BM) y Organización Mundial de Comercio (OMC), entre otros. En palabras de Manuel Castells, este proceso ha generado una estructura política y económica de tal carácter que, incluso, “...cualquier desvinculación individual de la economía global implica un coste abrumador: la devastación de la economía a corto plazo y el cierre del acceso a las fuentes de crecimiento.” (Castells, 2001: 185)³

Este proceso global ha generado dinámicas de interacción, dependencia e intercambio en muchos niveles de las sociedades actuales y de las actividades humanas por lo que ha puesto en escena la construcción de consensos locales-regionales que han impactado en los modos producción, desarrollo y estilos de vida en todo el globo. Algunos de los productos de esta nueva dinámica son: a) una enorme desigualdad existente entre los países autodenominados desarrollados (Norte) y los países clasificados, por estos últimos, como “en desarrollo” (Sur) y b) Estructuras sociales más amplias que acercan y comunican a grupos humanos que antes no estaban vinculados entre sí. Diversos son los escenarios donde se puede observar dicha desigualdad y *conectividad*, pero el que interesa en este trabajo, es el tema de la construcción de redes conceptuales regionales en Latinoamérica alrededor de temas como el desarrollo rural.

El propósito de este documento es analizar el discurso del desarrollo rural en Latinoamérica, tomando como caso el conjunto de investigadores que participaron en el 8° Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)

³ Aunque se han observado en casos, como Argentina (2000-2005), y Bolivia (2005-2007), que tal proceso no ocurre como tal, ya que su desvinculación del sistema global de crédito, como nodos dependientes les ha traído, incluso, mejoras a nivel de PIB y *per cápita* lo que les ha permitido incluso replantearse y negociar su ingreso a este sistema de crédito pero como centros negociadores de la estructura mundial (aunque sin negar los problemas sociales que esto les ha acarreado con las clases empresariales locales). No así este el caso de algunos países europeos como Grecia (2011-2012), España (2011-2012) los cuales, precisamente por estar vinculados a dicha estructura, han visto su economía desmoronarse por los mismos mecanismos de mercado que sustentan la idea del sistema económico actual.

en Porto de Galinhas, Brasil, 2010. Con este trabajo se busca visualizar parte de la realidad de la investigación sobre desarrollo rural en América Latina, así como contribuir a la reflexión sobre dicho tema. Cabe señalar que este es solo un acercamiento a este tipo de análisis, y una propuesta metodológica, por lo que siempre queda la posibilidad de profundizarlo y ampliarlo. Por otro lado, dada la complejidad del tema, se volvió necesario puntualizar y delimitar este trabajo al grupo de investigadores ya señalados.

Cada comunidad, región y país en Latinoamérica es por sí misma una inconmensurable complejidad social, económica y cultural que no cabe en una modesta revisión como la que se presenta en este trabajo. Las disparidades entre el tamaño de la población y las grandes diferencias entre territorios, nacionalidades y culturas, de los cuales cada investigador provienen, no nos permite hablar de un acercamiento “real” del desarrollo rural en América Latina, porque en realidad no existe “uno” sino una multiplicidad de desarrollos que van desde comunidades, regiones, países, etc. En este contexto, cualquier generalización sobre un territorio como Latinoamérica es, de origen muy limitada, sin embargo, este ejercicio se hizo a fin de sacar a la luz alguna posible tendencia en el terreno conceptual sobre el desarrollo rural en Latinoamérica. En este caso, el presente trabajo es solo una propuesta metodológica. Las limitaciones más visibles al presente documento se derivan en dos: las limitaciones propias del grupo investigador y la información obtenida sobre los investigadores participantes de ALASRU. El trabajo de cada investigador es de por sí complejo por lo que tuvimos que enfocarnos y reducir nuestro análisis solamente a los superlativos conceptuales ubicados en sus *abstracts* y títulos de sus trabajos. En esta dirección, se intentó analizar el concepto “latinoamericano” de desarrollo rural presente en el último congreso de ALASRU, de acuerdo a las delegaciones de investigadores asistentes al mismo.

Cabe aclarar que, si bien este no es el primer congreso que ha realizado esta asociación, sí podría considerarse que fue la primera vez en que se logró sistematizar, en términos reticulares, la base de datos de los investigadores participantes en ella. En casos anteriores, dichos datos no estaban disponibles para abordar el tema de la forma que se ha propuesto en este documento. Por lo tanto, no se lograron hacer comparaciones entre “generaciones conceptuales”. Por último, un nivel de análisis que hubiera sido útil, pero los recursos no fueron suficientes, es acerca del perfil de las redes sociales, organizaciones, proyectos e investigaciones de desarrollo y sociología rural que han sido motivadas y/o influidas por la propia ALASRU a lo largo de Latinoamérica.

La pregunta central que nutrió a este trabajo fue: ¿Cuales son los principales conceptos y preocupaciones de desarrollo rural para los investigadores latinoamericanos participantes de ALASRU?

Este documento inicia con una descripción del contexto global, así como de la complejidad propia de territorios como Latinoamérica. Posteriormente, se señala que a pesar de que en las últimas décadas América Latina logró mejorar sensiblemente el nivel de vida de sus poblaciones, aún sigue siendo uno de los territorios más desiguales en la distribución de la riqueza. La descomposición social, económica y ambiental que se vive en gran parte de este territorio permitió señalar a las redes sociales como actores emergentes en la construcción de sistemas democráticos de gestión y distribución de insumos, tales como conocimiento e información, entre poblaciones marginadas como las rurales. Una vez señalado el contexto, general, se procedió a puntualizar las herramientas metodológicas usadas en este trabajo. Se subraya que el esfuerzo por generar mecanismos sociales y económicos más incluyentes trajo aparejada la propuesta de las redes sociales para el desarrollo rural, especialmente entre investigadores latinoamericanos. Se examina, de forma general, el tema de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). Esto permite realizar una descripción sobre los conceptos de desarrollo rural que privan en los grupos de investigadores de Brasil, Argentina, México, países andinos (Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia, Colombia) y Latinoamérica en general, a fin de poder concluir el tema de interés.

El contexto: crisis ambiental, económica y social

Este marco referencial se caracteriza por elementos de entropía sistémica como son: mayores tasas de desempleo, desequilibrios en las tasa de acceso a alimentos, mayor pobreza y urgencia ambiental, entre otros elementos de descomposición. Esto generó la construcción de un sistema internacional de instituciones que, para contrarrestar las perspectivas que se avizoran, ha generado toda una serie de mecanismos contracíclicos (cumbres, foros, investigaciones, etc.) como son: Acuerdo comerciales de la OMC, Convenio sobre Biodiversidad, Protocolo de Kyoto, Cumbre de Bali, los 8 Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio, Agendas 21, FAO, CEPAL, Protocolo de Montreal, G-8, FM, BM, Cumbre de Río, G20, etc. etc. A pesar de esta serie de mecanismos internacionales y compromisos para resolver los grandes dilemas de pobreza así como hambre en el mundo, el sistema internacional de instituciones ha tenido que reconocer sus limitaciones ante los procesos de descomposición sistémica que lo han rebasado. Como ejemplo, en el año 2001 FAO (2009), señaló que el número de personas subalimentadas en el mundo ascendían a 815 millones. Para junio del año 2009, las nuevas estimaciones de

FAO calculaban en 1,020 millones el número de personas con hambre (casi una sexta parte de la población mundial). Otro ejemplo de lo anterior: A raíz de la conferencia de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo, así como la implementación del Protocolo de Kyoto, la crisis ambiental se ha convertido en tema focal de la agenda internacional y el tema de lo sostenible se ha vuelto tema central de acuerdos, convenios, conferencias, y organismos nacionales e internacionales. Con todo esto se pensó que las relaciones Norte-Sur se fortalecerían y los acuerdos comerciales y/o de transferencia de valores se volverían más equitativos y poder conformar bloques no solo económicos, sino también sociales para enfrentar el dilema ambiental. Sin embargo, la predominancia de los intereses económicos de los países del Norte y sus estructuras corporativas, en detrimento de las economías menos industrializadas, ha ralentizado este proceso por lo que ha sido retomado por organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y una miríada de organismos civiles que han visto, a través del prisma del cambio climático y la pobreza exponencial de los últimos años, la necesidad urgente de disminuir la brecha tecnológica existente entre Norte y Sur, ya que a la par del proceso de *globalización industrial* de los últimos 20 años, ha ido aparejado un proceso de *extracción global* de recursos (naturales y humanos) en las economías del Sur, lo que ha incidido directamente en el nivel de pobreza regional (PNUD, 2004).

Ante el inminente cambio climático, junto con las crecientes desigualdades económicas entre Norte y Sur, se avizora que los países y grupos humanos más vulnerables son aquellos con los grados de depauperación más agudos. En este sentido, los países más pobres se verán disminuidos aún más en sus capacidades técnicas para afrontar las contradicciones generadas por el desquiciamiento del biotopo global. Se ha previsto que el impacto de este evento será especialmente dramático en las poblaciones más pobres desequilibrando aún más la tasa de acceso a servicios de salud, alimentos, agua potable y otros recursos básicos.⁴

En este contexto, el objetivo N° 8 de los Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio (ONU, 2000), señala la necesidad de una asociación mundial de todos los sectores para aprovechar los beneficios derivados de las nuevas tecnologías (como las de comunicación e informática), por lo que se han generado diversos mecanismos de transferencia de valores y

⁴ Aunque los acontecimientos ocurridos durante el Tsunami en Indonesia (2004) y el huracán Katherina en New Orleans (2005), EE.UU., así como las inundaciones que provocó el huracán Wilma en Yucatán y Chiapas (2005) y Tabasco (2007), México, y las inundaciones en Burma-Myanmar por el ciclón *Nargys* (2008), inundaciones en el sureste mexicano (2010) y tsunami en Japón (2011) indican una alarmante flexibilidad, a nivel global, de los mecanismos locales para analizar y confrontar situaciones de emergencia bajo escenarios de cambio climático, tanto en el Norte como en el Sur.

saberes más democráticos entre las poblaciones. Uno de estos mecanismos son las plataformas de científicos, investigadores y técnicos locales y/o regionales generados a través de foros, cumbres y mesas de discusión más independientes.

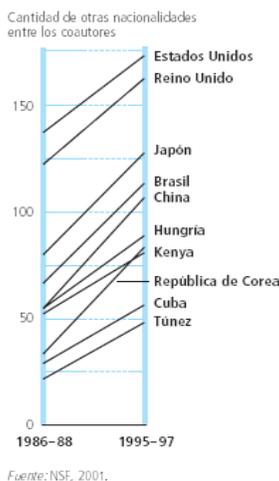
Redes científicas para el intercambio de saberes

El sistema de investigación científica (considerando sus múltiples particularidades por región y/o país) posee un perfil *global* ya que se encuentra interconectado entre sí y permanentemente abierto por el continuo diálogo de las comunidades científicas, especialmente bajo las rúbricas de urgencia climática y pobreza. De hecho, la comunidad científica es una de las primeras comunidades globales en red por excelencia y que se ha visto potenciada por el poder difusor de las TIC's (Tecnologías de Información y Comunicación). A pesar del estricto control que puede tener el Estado sobre algunos grupos de este sector, es la comunidad científica y de investigadores la que ha mantenido permanentemente abierta esa plataforma de difusión y generación de conocimiento a nivel global que actualmente conocemos y utilizamos, al grado en que actualmente “...*La mayor parte de los descubrimientos de la investigación terminan difundándose a través de redes planetarias de interacción científica [aunque] existe una asimetría...en el tipo de cuestiones abordadas por la investigación...*” (Castells, 2001: 162).

Dicha asimetría se ve agudizada, especialmente, porque la generación y difusión de conocimientos han comenzado a responder criterios de rentabilidad, productividad y selectividad económica y política (por ejemplo las patentes sobre algún medicamento y/o tecnología no contaminante). Lo que conlleva a remarcar un carácter de control político y elitista del sistema global de difusión de conocimiento. Aunque la propia dinámica de concentración y difusión de conocimiento hace del flujo del know-how, por medio de la plataforma de internet, un generador continuamente disímil y multiforme de redes de producción y difusión que aparentemente no están sujetas a un centro determinado y están orientadas hacia múltiples direcciones provocando un proceso de transferencia de tecnología en cadena entre universidades, centros de investigación, comunidades científicas a nivel global, por lo que las estructuras nacionales de producción de conocimiento se conectan y dan lugar a una estructura *deslocalizada* y alimentada por impulsos venidos de todas las geografías que se encuentren conectadas a este flujo global de información y conocimiento.

Lo anterior ha permitido abrir canales de cooperación e intercambio más o menos informales entre grupos de diversas regiones por medio de organismos civiles nacionales e internacionales, fundaciones, universidades, grupos de investigación, entre muchos otros, que han encontrado un campo común de trabajo: la ayuda al desarrollo para los países del Sur (y del Norte); principalmente en cuanto a la creación y reforzamiento de capacidades locales para producción de alimentos, ingresos y contingencias. En países latinoamericanos, estas *redes sociales de conocimientos* han utilizado herramientas como la radio y televisión, y últimamente la Internet para la alfabetización y capacitación sobre temas como la salud y derechos humanos. Este tipo de estructuras sociales han inyectado una nueva vitalidad a la construcción de asociaciones innovadoras de investigadores entre países del Norte y países del Sur, a través de las cuales se ha estado produciendo un intenso intercambio de información generada por distintas investigaciones alrededor del mundo.

Gráfica 1.El aumento de las investigaciones. Coautoría internacional de artículos científicos publicados



(PNUD, 2001)

Las propuestas de trabajo y/o proyectos que involucran a recursos profesionistas de diversas altitudes han ido en aumento generando redes formales e informales de intercambio y comunicación entre comunidades científicas de ambos polos, incrementándose el número de redes entre las regiones generando nuevas modalidades de intercambio, entre comunidades y países, surgidas de las necesidades que se están presentando en un mundo donde las contradicciones ya no solo tienen una manufactura local, sino también global.

Método

La investigación presentada en este documento se basa, principalmente, en el análisis de aquellos conceptos centrales que se observaron en los trabajos de investigación (abstracts) de los asistentes al 8° Congreso de ALASRU en 2010. Esta información se obtuvo directamente de las memorias de dicho congreso. Para su análisis se utilizó el Análisis de Redes Sociales (ARS) para identificar la estructura reticular de conceptos en los trabajos presentados. Una vez identificados dichos conceptos, se generó una matriz de Excel donde se relacionó binariamente investigador y conceptos. La categoría de análisis de redes sociales (ARS) que se utilizó y permitió conocer el agrupamiento de investigadores sobre temas específicos, fue la categoría Rango de Entrada (Indegree). Esto permitió observar “comunidades” de investigadores alrededor de determinados temas. Posterior a esto, se trasladaron estos datos a las matrices de los programas de análisis de redes sociales Visone y UCINET a fin de poder visualizar las estructuras reticulares construidas entorno a determinados temas y/o conceptos. Esto se hizo para el grupo de investigadores de Brasil, Argentina y México, que fueron los grupos más numerosos y que aportaron la mayor parte de los asistentes al este congreso. Se hizo un análisis del grupo de Ecuador, Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia, como países andinos. Finalmente, se realizó una breve descripción de las preocupaciones conceptuales a nivel Latinoamérica.

Indicadores de bienestar en Latinoamérica

Para Latinoamérica, la época actual se ha caracterizado por un dinamismo sin precedente en el campo de la tecnología, el comercio y las inversiones; sin embargo, en el campo del desarrollo humano se comienza a ver una brecha cada vez más amplia y dramática entre los países ricos y los países pobres, siendo estos últimos donde se concentra la mayor parte de la población del subcontinente. Incluso, en aquellos países que en algún momento fueron vistos como ejemplos de progreso económico, hoy en día se ven enfrentados a la problemática de traducir dicho progreso a la dimensión del desarrollo humano. Los principales indicadores básicos de desarrollo humano están siendo frenados por la polarización económica que cada vez más se aprecia en la región y a nivel global.

De acuerdo a los indicadores de desarrollo y bienestar que diversos organismos internacionales han establecido, Latinoamérica es una región en progreso, sin embargo, aún sigue siendo una de las áreas deprimidas en el mundo en cuanto a salud, acceso a agua y saneamiento, igualdad de género y educación. En comparación con las zonas más pobres del planeta, Latinoamérica ha tenido un cierto desarrollo pero este ha sido modesto e

inestable, en comparación con el desarrollo económico de otras regiones menos pobres como el sudeste asiático, medio oriente e incluso Europa del este. Por ejemplo, después de un período de relativa bonanza, durante la segunda mitad del siglo XX, (década de los 70's) las economías latinoamericanas comenzaron a sufrir un proceso de retroceso en sus diferentes indicadores económicos hasta llegar al período de recesión económica que caracteriza a la década de los 80's, obligando a países latinoamericanos, como México, a declarar una moratoria del pago de intereses de su deuda externa. A finales del siglo XX, Latinoamérica fue una de las regiones que experimentó uno de los crecimientos más significativos estando, casi a la par, con el desarrollo humano en regiones como el sudeste asiático; pero dicho desarrollo fue modesto en comparación con el desarrollo de los países industrializados del Norte. La esperanza de vida en Latinoamérica mejoró al final del siglo pasado; sin embargo, siguió estando por debajo de la esperanza de vida registrada en los países Norte y Sudeste asiático. Los progresos y adelantos tecnológicos alcanzados en materia de salud hicieron que la brecha se redujera levemente. Esto se expresó en un incremento de la esperanza de vida a 71 (en los años 90's); así como en un incremento en la esperanza de vida al nacer y una disminución de la mortalidad infantil en Latinoamérica y en las demás regiones del planeta. (PNUD, 1998).

Por otro lado, de acuerdo al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en el campo de la alfabetización, Latinoamérica mantuvo un crecimiento moderado en sus tasas de alfabetización hasta la década de los 90's alcanzando tasas por arriba del 80%. Sin embargo, a partir de esta última década, dichas tasas se estancaron debido a la presencia de nuevas políticas administrativas caracterizadas por un significativo recorte de presupuesto al gasto social y educativo. (PNUD, 1998).

En este territorio complejo y vasto, las regiones y los grupos humanos no están aislados; por el contrario, están estableciendo, continuamente, relaciones, transacciones, complicidades, intercambios, comunidades organizaciones entre sí. Y esta dinámica ha ido en aumento, pero porque las contradicciones y necesidades han adquirido un cariz similar. Quizás un ejemplo de este proceso de *simbiosis reticular social* entre regiones a nivel de instituciones y gobiernos en países del Sur, es la fundación del Banco del Sur, conformado por Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Venezuela y Uruguay. De acuerdo al acta fundacional de esta institución, el propósito es financiar proyectos de infraestructura y desarrollo en las economías latinoamericanas a fin de buscar una integración económica de la región y presentar un contrapeso crítico en la región a las desafortunadas políticas del FMI y Banco Mundial que han provocado graves problemas sociales y económicos en dichos países (Delgado, 2007). Este proceso se logra observar en diversos planos de la reproducción social de los grupos humanos latinoamericanos.

Pobreza en América Latina

En Latinoamérica el cuadro general de descomposición sistémica no es menos complicado que en otras latitudes del mundo. Se observa una industria productora de granos cada vez más inclinada hacia la producción de agro-combustibles encareciendo cada vez más la canasta básica, una masiva de comunidades rurales que se enfrentan ante una problemática económica estructurada alrededor de sus propios sistemas de producción de alimentos. Las perspectivas que se observan es la de un aumento de hambre en el mundo, derivado de un incremento aproximado de un 40% de los precios sobre los alimentos, lo que tendría un efecto sobre más de mil millones de personas en el mundo (OCDE-FAO, 2010).

Por su parte, de acuerdo a la FAO, Latinoamérica concentra alrededor del 7% de la población que padece hambre en el mundo. Además, el aumento de la población mundial subalimentada señala un retroceso en las metas planteadas en la Cumbre Mundial de la Alimentación (FAO, 1996) ya que la intención de disminuir en un 50% el número de personas con hambre en el mundo, se quedó como una buena intención siendo abatida por una realidad de contradicciones socioeconómicas y climáticas cada vez más patentes en nuestros días. Por su parte, de acuerdo a las estimaciones de CEPAL, correspondiente al 2008, la pobreza extrema en Latinoamérica abarcaba un 12.9% de la población. Este grupo es parte de un conjunto más amplio de población pobre, cuyos ingresos son insuficientes para adquirir una canasta básica que incluye tanto productos alimenticios como no alimenticios, y que representa al 33% de la población de la región, es decir, 180 millones de personas (CEPAL, 2010).

Por su parte, organismos internacionales como OCDE han señalado el origen de la pobreza en Latinoamérica; ya que hay más de 200 millones de personas que viven en la pobreza (Arteaga, 2007), y de estos el 63% viven en centros urbanos, dicha pobreza urbana no es más que la adición de la pobreza extrema generada en el campo, por lo que la pobreza extrema es y sigue siendo un fenómeno originado en el ámbito rural. Ante esto, la necesidad de nuevas vías productivas y asociativas es cada vez más patente, principalmente ante el actual y creciente encarecimiento de la producción de alimentos (IAASTD, 2009).

Todo lo anterior ha obligado al sistema internacional de instituciones a replantear estrategias globales y regionales para combatir el hambre y la pobreza, así como revertir el sistema de descomposición global que se ha comenzado a activar de diferentes formas en un territorio tan amplio y complejo como Latinoamérica. Como se verá más adelante, esto

generó diversos ecos de coordinación de instituciones regionales, como es el caso de ALASRU.

Redes sociales y desarrollo rural en América Latina

Retomando la idea del objetivo N° 8 de los Objetivos de Desarrollo de la ONU para el Milenio, el cual señala la necesidad de conformar asociaciones locales, regionales, mundiales donde participen todos los sectores para aprovechar aquellos beneficios derivados de los nuevos avances a fin de construir canales de comunicación más amplios y abiertos entre las poblaciones, las plataformas de científicos, investigadores y técnicos locales y/o regionales, generados a través de foros, cumbres y mesas de discusión son una respuesta a tal necesidad.

En el campo de lo rural, se observan diferentes tipos de asociaciones, organizaciones, etc. que buscan construir canales de intercambio de información que pueda servir para potenciar los estilos de vida y los sistemas de producción de alimentos e ingresos en las comunidades rurales. En esta dirección, el tema de las redes sociales de comunicación en el campo del desarrollo rural es un tema que ha empezado a cobrar forma e impulso y ha abierto un campo de respuestas en un tiempo y espacio preciso en el que el panorama de contradicciones genera nuevos desafíos. Ante esto, creemos, junto con Max-Neef, que “...nuestro desafío actual no consiste tanto en enfrentar problemas, como en enfrentar la tremenda magnitud de los problemas.” (Max-Neef, 1994a).

De hecho, esto último es lo que obliga a construir y buscar soluciones colectivas. La dinámica de vinculación que traen las redes sociales no resuelve los problemas por completo, pero su propuesta como modelo cultural de interacción y organización social (Castells, 2001: 558) abre espacios de comunicación e intercambio más amplios en los cuales están participando cada vez más actores y se están generando efectos multiplicadores alrededor del usufructo de insumos como salud, ingresos, mayores márgenes de participación y acceso al conocimiento e información. En suma esto genera un cambio profundo en la forma en como se crea, se posee, accede y emplea tanto la tecnología como el conocimiento mismo (PNUD, 2001:29). En suma, dinamiza “...la acción del conocimiento sobre sí mismo como principal fuente de productividad...” (Castells, Manuel, 2001, 47).

En relación con lo anterior, en el caso de Latinoamérica, a pesar de lo complejo y diverso que es su territorio y sociedades que la conforman, la mayor parte de los grupos de científicos e investigadores de lo rural se encuentran vinculados por diversos esfuerzos epistemológicos a fin de poder responder, desde la gran diversidad de sus perspectivas teóricas y metodológicas, a la pregunta común sobre la pobreza que impera lo largo del subcontinente.

Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)

En este trabajo abordamos una red de investigadores que se ha ido construyendo como asociación a lo largo de 40 años: La Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU). Esta asociación “fue fundada el 6 de noviembre de 1969 en Buenos Aires, Argentina. El primer Congreso se realizó en 1983, en Santo Domingo, República Dominicana, el segundo en Caracas, Venezuela en 1986, el tercero en las ciudades de Neuquen y General Roca, Argentina, en 1990, el cuarto en la ciudad de Concepción, Chile, en 1994, el quinto en la Universidad Autónoma de Chapingo, en México, y en 2008, el sexto en la ciudad de Porto Alegre, Brasil en 2002. En 2006 fue realizado el séptimo congreso, en la ciudad de Quito, y en 2010 el octavo, en Porto de Galinhas, Pernambuco, Brasil.” (ALASRU, 2012)

Los foros que ha realizado ALASRU, han permitido formar diversos cuadros profesionistas, generar proyectos de investigación, provocar procesos de desarrollo rural, y ha logrado construir mecanismos de intercambio de conocimiento y saberes sobre el desarrollo rural en América Latina entre sus miembros. En su dinámica, ALASRU ha generado procesos de vinculación entre investigadores, instituciones públicas y/o privadas, organismos civiles, etc. Esto está inscrito en sus documentos fundacionales. Por ejemplo, ALASRU tiene la misión y la visión de generar espacios de interacción académica en el campo de la Sociología Rural que sean “...referencia permanente de la acción social de las diversas y complejas sociedades latinoamericanas...” y que propicien “...el análisis, propuestas, posicionamientos y difusión de sus resultados.” (ALASRU, 2012).

Los objetivos de ALASRU señalan su carácter reticular ya que busca: a) propiciar diálogos interdisciplinarios y metodológicos, b) estimular la difusión del conocimiento, c) establecer y mantener relaciones con organismos similares y personas dentro y fuera de la región, d) fomentar la creación de organismos nacionales y auspiciar a los existentes con objetivos

afines y e) fungir como centro de enlace para un mejor intercambio de expertos, profesionales y estudiantes (ALASRU, 2012).

Lo anterior señala, de forma explícita, la presencia hipotética de una estructura reticular a nivel local y/o regional de intercambio de insumos gnoseológicos sobre el tema del desarrollo rural en América Latina. Esto último permite aventurar la hipótesis de la presencia de estructuras de red social entre los grupos de científicos que participan en ella, por lo tanto mecanismos dispersos, amplios y vastos de gestión de insumos sociales y proyectos de desarrollo rural que representan un conglomerado de conocimientos y experiencias para el combate a la pobreza, producción de alimentos e ingresos para el campo latinoamericano.

Varias de estas estructuras de participación son construidas con el pleno consenso de dichos investigadores (como los congresos internacionales o los pre-congresos que se están organizando actualmente en México), pero otras estructuras no son tan visibles, como la estructura reticular de los discursos sobre el desarrollo rural que privan en ALASRU, a través de las múltiples metodologías que los investigadores desarrollan en sus temas de investigación y que presentan en los diversos foros de la asociación. Este tipo de dinámicas hacen de ALASRU un objeto susceptible de estudiarse bajo la óptica del Análisis de Redes Sociales (ARS)

Análisis de Redes Sociales (ARS)

Esta metodología nos permite analizar la estructura social desde el punto de vista de las cualidades reticulares establecidas entre los conglomerados humanos que le dan existencia y la forma en que dichas cualidades definen a la propia estructura social. Es decir, la principal referencia de análisis es desde las vinculaciones que establecen los sujetos sociales, más que de las características particulares de cada individuo. Entendiendo a las relaciones sociales como procesos dinámicos de cohesión que se decantan en el crisol de oportunidades y prácticas objetivas-subjetivas de los sujetos; relaciones establecidas con el fin de administrar y distribuir recursos entre los componentes de estas redes, así como para construir jerarquías, relaciones de poder y mutua dependencia entre los participantes. De esta forma, el sitio que cada integrante ocupa en la estructura de la red, nos señala una posición de dependencia y/o poder con respecto a sus pares. Esto son elementos susceptibles de analizarse bajo los patrones de centralidad del ARS como son: rango nodal

(degree: indegree+outdegree), intermediación (betweenness), cercanía (Closeness), poder y/o dependencia (Molina, et. al, 2006).

En el caso que nos ocupa en este documento, se utilizó el Rango de Entrada (Indegree) para ubicar aquellas tendencias de aglutinación social alrededor de una determinada construcción conceptual sobre el desarrollo rural que llevaron a cabo los participantes del congreso de ALASRU en 2010. Este rango de Entrada se refiere al número de referencias, vinculaciones, etc. que un grupo de actores refiere tener hacia un determinado actor.

Con estos recursos se llevó a cabo un análisis reticular del discurso de los trabajos presentados por 895 investigadores participantes del 8° congreso Internacional de ALASRU, llevado a cabo en Porto de Galinhas, Brasil, en 2010. Para esto se analizaron los abstracts y títulos de los trabajos que se presentaron en dicho foro con el fin de poder obtener una aproximación sobre los principales conceptos de análisis que cada investigador abordó en sus trabajos. Esta base de investigadores provino de 15 países latinoamericanos y de España. El 65.47% de los participantes fueron brasileños, el 14.64% argentinos, y el 10.95% de origen mexicano. El 91% de los investigadores que participaron en el foro de ALASRU provino de estos tres países.

Cuadro. Países participantes en el 8° congreso Internacional de ALASRU, por n° de investigadores

País	Frec	%
Brasil	586	65.47
Argentina	131	14.64
México	98	10.95
Uruguay	15	1.68
Venezuela	12	1.34
Colombia	11	1.23
Cuba	9	1.01
España	8	0.89
Perú	7	0.78
Paraguay	5	0.56
Chile	4	0.45
Bolivia	3	0.34
Ecuador	3	0.34
Costa Rica	1	0.11
Guatemala	1	0.11
Honduras	1	0.11

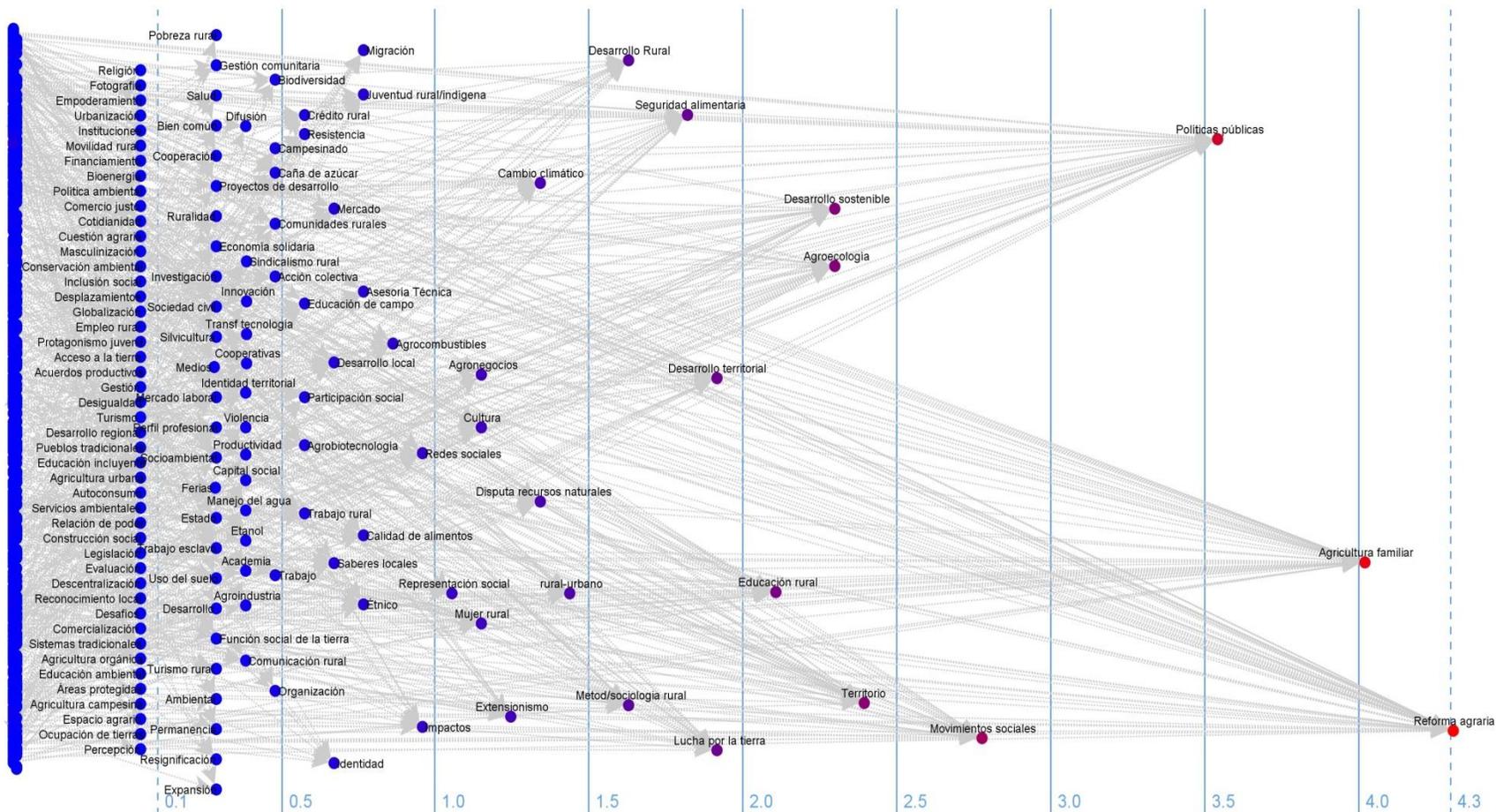
TOTAL	895	100.00
-------	-----	--------

Teniendo en cuenta los datos anteriores, se procedió llevar a cabo tres tipos de análisis. El primer análisis se refiere a una exploración sobre los conceptos de investigación a nivel de cada uno de los 3 países que aportaron, en su mayor parte, el grueso del cuerpo de investigadores al congreso (Brasil, Argentina y México), así como a nivel de los países denominados andinos (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) El último análisis está enfocado sobre las preocupaciones conceptuales de la población de los 895 investigadores (teniendo siempre en cuenta que, por simple aritmética, las poblaciones mayores van a determinar las “principales” preocupaciones conceptuales” presentes en ALASRU, es decir, Brasil, Argentina y México).

Un vistazo sobre las preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en Brasil.

Brasil ha emprendido un proceso de modernización y abatimiento de la pobreza en diferentes regiones en los últimos años. La presidencia de Lula Da Silva generó una serie de políticas con un profundo calado social en la sociedad brasileña teniendo como objetivos centrales el hambre, la nutrición y la reconstrucción de la integridad socioeconómica de las comunidades rurales. Un ejemplo de esto ha sido el programa Hambre Cero. Por otro lado, esto generó una mayor motivación a los movimientos sociales brasileños en sus ámbitos rurales, principalmente en el terreno del reparto agrario. Esto tuvo un eco en las esferas de investigadores y académicos del Brasil generando una estructura reticular conceptual en las investigaciones y proyectos de desarrollo que se han generado en ese país. Esto señala toda una estructura de investigación que está invirtiendo recursos de todo tipo en determinados temas para el desarrollo rural.

En el análisis reticular hecho a los trabajos brasileños presentados en ALASRU, se calculó el rango de entrada (indegree) de los conceptos más referidos en las investigaciones por lo que, de acuerdo a la gráfica abajo expuesta, los conceptos con los rangos más altos son aquellos que se ubican en el extremo derecho de la misma. En este sentido, los principales temas que desarrollaron los investigadores brasileños en el foro de ALASRU, y que son una muestra acerca de las preocupaciones epistemológicas sobre el desarrollo rural en ese grupo de investigadores fueron, en primer lugar, el tema de Reforma Agraria; en segundo, Agricultura familiar; en tercero políticas públicas, en cuarto Movimientos sociales, entre otros (Gráfica)



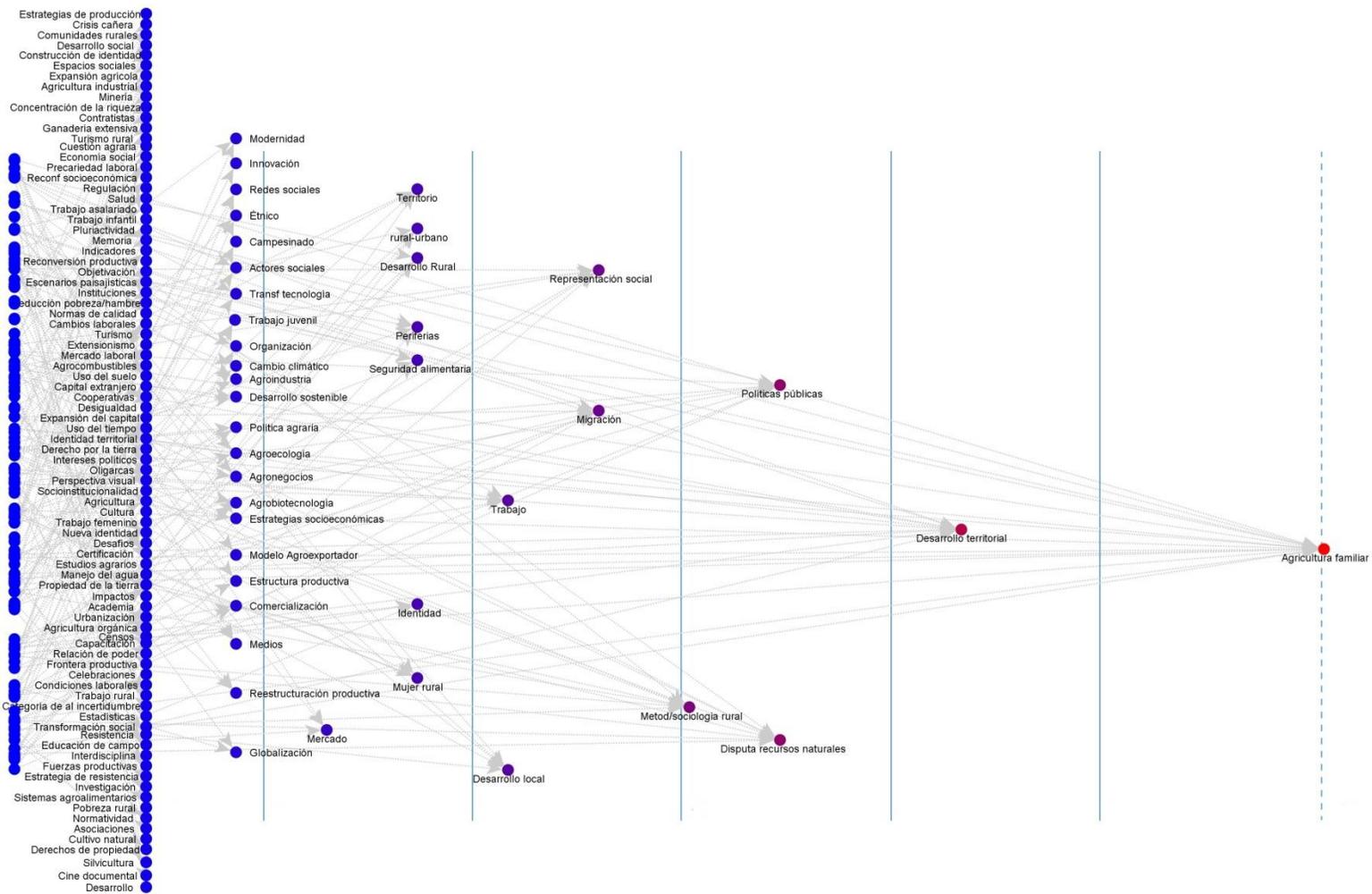
Preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en Brasil. Investigadores del 8º congreso Internacional de ALASRU.

Un vistazo sobre las preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en Argentina

Al igual que en el caso de Brasil, la agricultura familiar es una de las principales temáticas abordadas en los estudios de la sociología rural, para el caso argentino. La agricultura familiar se visualiza como una estrategia de reproducción social, ligada a criterios agroecológicos, de sostenibilidad, relacionada con la seguridad alimentaria y como una forma de resistencia ante la expansión de los llamados agronegocios. A diferencia de Brasil, no son relevantes los movimientos sociales de lucha por la tierra y los asentamientos de reforma agraria como reciente estrategia de desarrollo rural en el caso brasileño; en parte, por las enormes diferencias en cuanto a procesos históricos de desarrollo y disponibilidad de tierra entre estos dos países.

Por otra parte, predomina como eje de trabajo, la crítica al modelo agroexportador y su estrecha relación con la cultura del agronegocio, el uso de biotecnología transgénica, los procesos de migración interna, la disputa por los recursos naturales, la generación de periferias y espacios intermedios rural –urbano (como rasgos distintivos de la realidad en la nueva ruralidad) y, la necesidad de establecimiento de políticas públicas orientadas al desarrollo territorial y al reconocimiento de estrategias de desarrollo local. Como resultado de lo anterior, existe preocupación por los cambios en la cultura, las representaciones sociales, la falta de identidad cultural especialmente en los jóvenes, y el abordaje de los estudios sociológicos en un medio rural cada vez más heterogéneo.

La confrontación de los dos escenarios, la agricultura familiar y el modelo agroexportador; suponen la puesta en escena de alternativas para nuevos modelos de desarrollo rural y por tanto, estrategias de reconversión y reconfiguración social y productiva. La prevalencia de conceptos que apuntan a la sostenibilidad y a criterios agroecológicos de formas de vida, y la ausencia de argumentaciones favorables al modelo agroexportador (omnipresente en Argentina), sugieren la necesidad de crear espacios de diálogo constructivo, que si bien se ven avocados al considerar la temática como parte de una estrategia pública y de desarrollo territorial; aún parecen lejanas de la realidad rural.



Preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en Argentina. Investigadores del 8° congreso Internacional de ALASRU.

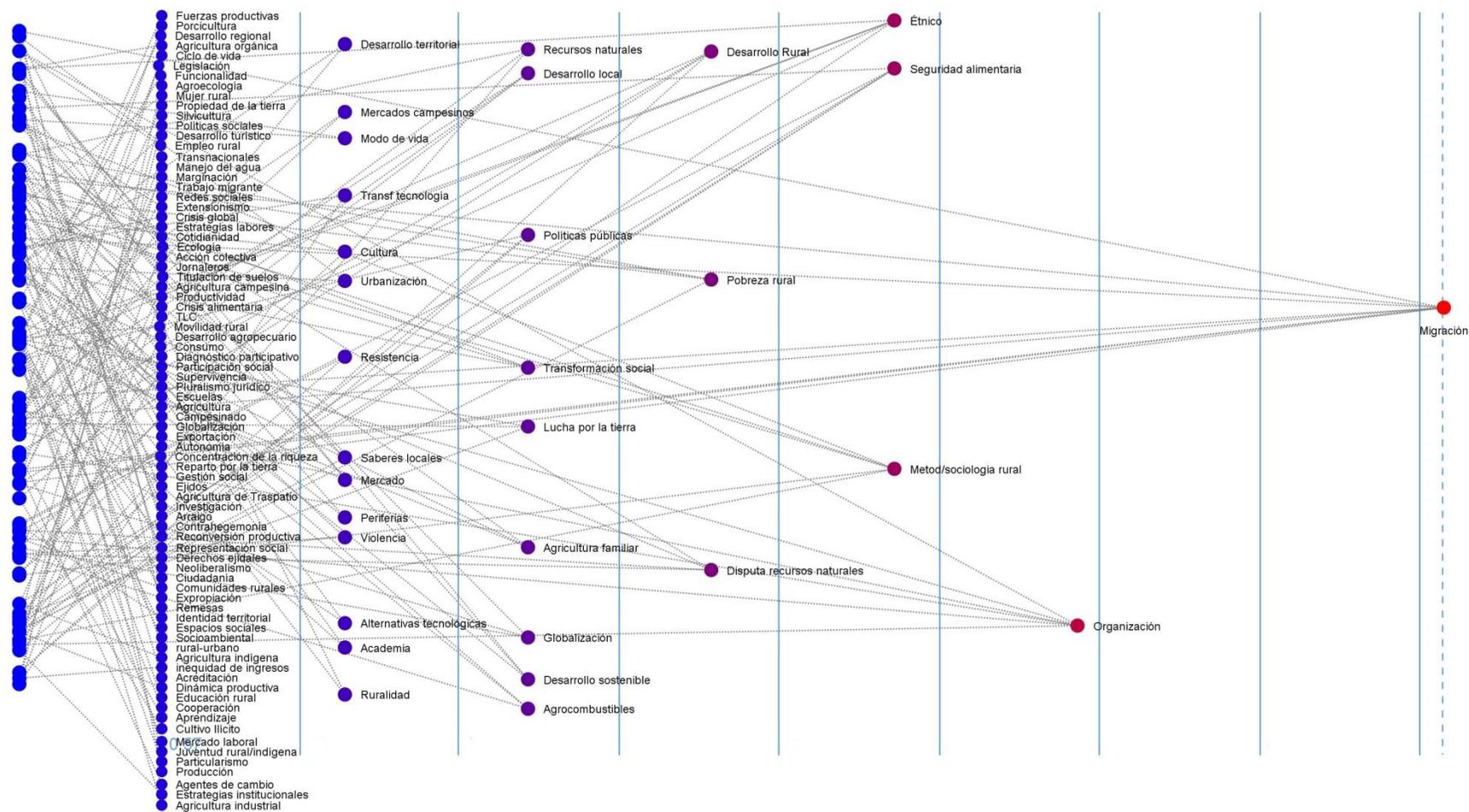
Un vistazo sobre las preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en México

La migración sigue siendo un concepto repetitivo en las investigaciones sociológicas para el caso mexicano, tanto la que se sucede a nivel interno desde sitios con disponibilidad de mano de obra hacia zonas agroindustrializadas en el norte del país; como aquellas de carácter externa y que buscan nuevas oportunidades laborales en países como Estados Unidos y Canadá. Asociado con la migración, se abordan los temas de la transformación social, el cambio en los modos de vida, las estrategias de reproducción social, la reconfiguración laboral, la seguridad alimentaria y la pobreza rural y, las remesas y su influencia en los territorios con tasas altas de migración.

El desarrollo rural y sus diferentes formas de conceptualización, como el desarrollo local y el desarrollo sostenible; aparecen como elementos de segundo orden al realizar el análisis reticular. En el caso mexicano, la diversidad de etnias presentes en el medio rural, hacen que el componente étnico sea objeto de análisis al hacer referencia a políticas de desarrollo aplicadas al medio rural y no aparecen los movimientos sociales que sí ocupan buena parte de la temática en el caso de Brasil.

La globalización, la lucha por la tierra y las políticas públicas; se presentan como temáticas relevantes, dada la orientación de la agricultura hacia la exportación y el fuerte intercambio comercial que se registra con países de América del norte, y que se reflejarían en aumento de la pobreza rural, las migraciones y la seguridad y soberanía alimentaria. Por otra parte, las diferentes formas de organización rural, se muestran como mecanismos efectivos para la defensa de los recursos naturales y como estrategia de resistencia hacia modelos agrícolas orientados hacia la exportación. Al igual que en el caso de Argentina y Brasil, se aborda el tema de las metodologías aplicadas en los estudios sociológicos; en estrecha relación con la realidad académica e interés investigativo tanto del país austral, como de México.

Por último, similar a lo observado en los conceptos predominantes en Brasil y Argentina; en México, al analizar la sostenibilidad y sus diferentes acepciones; no se observa el análisis del componente económico y de la productividad, lo cual estaría reflejando el aumento de las distancias conceptuales entre quienes propugnan por la sostenibilidad ambiental y social, y aquellos que trabajan guiados por los criterios de sostenibilidad económica.



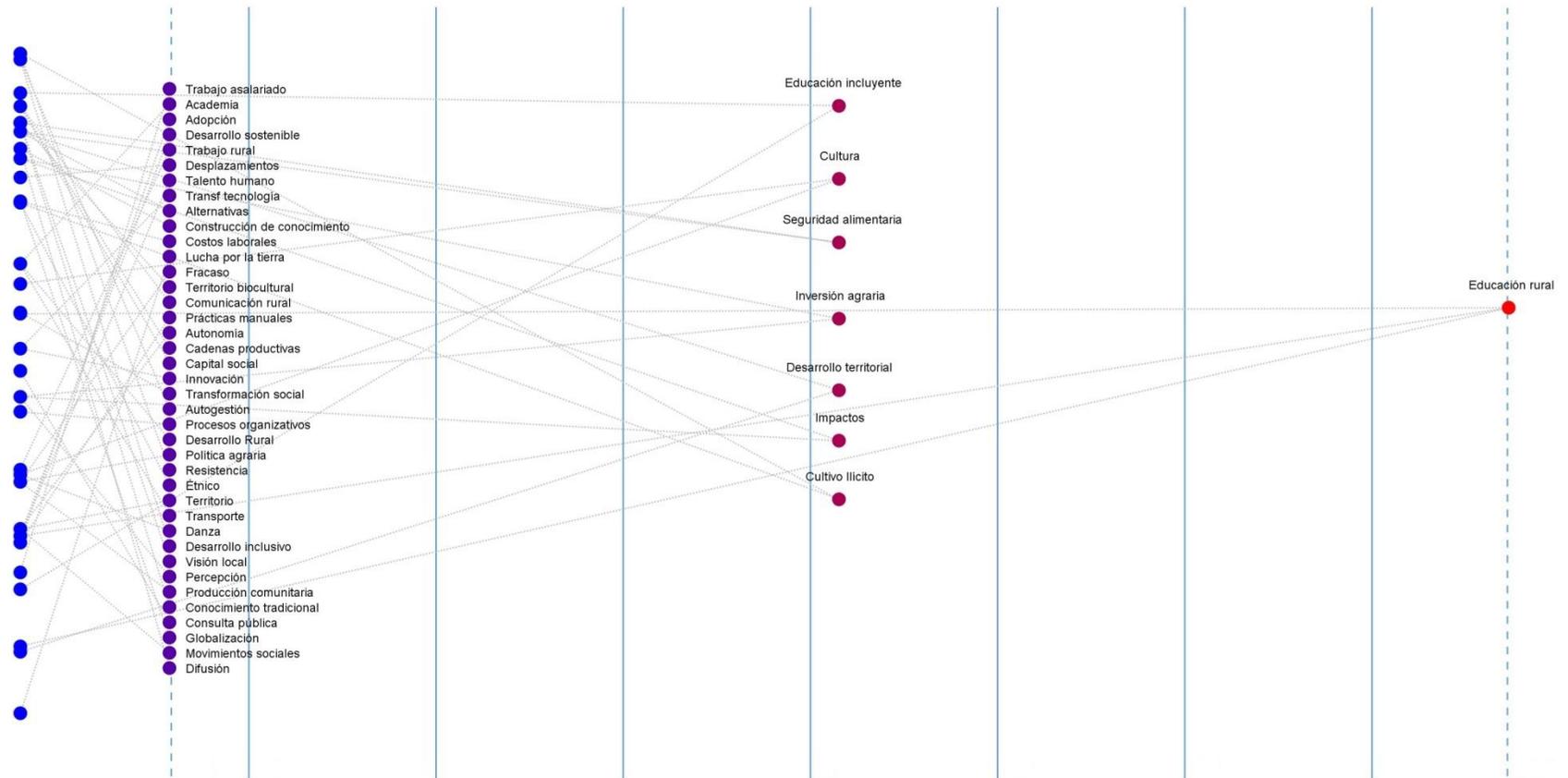
Gráfica. Preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en México. Investigadores del 8° congreso Internacional de ALASRU.

Un vistazo sobre las preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en países andinos (Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia, Colombia)

El bajo número de ponencias presentadas por los llamados países andinos y la diversidad sociocultural presente en cada uno de ellos; hacen difícil la generalización de tendencias conceptuales. Sin embargo, a través del análisis realizado se destacan, como preocupaciones o temas de investigación, en primer lugar, el tema de la educación rural. Posteriormente, los temas más palpables en las investigaciones provenientes de los países andinos, son el desarrollo territorial y la seguridad alimentaria. El desarrollo territorial aparece frecuentemente ligado con el reconocimiento de los saberes locales, el desarrollo autónomo e inclusivo, la autogestión y el reconocimiento del territorio como espacio social y geográfico. Lo anterior, ha permitido que los países andinos hayan sido precursores en las propuestas de desarrollo local orientadas a la soberanía y seguridad alimentaria, partiendo del reconocimiento del valor de lo endógeno como estrategia de resistencia y permanencia en el medio rural.

Otra temática llamativa, transversal a países como Colombia, Perú y Bolivia; es la presencia de cultivos ilícitos y sus impactos socioeconómicos en el ámbito rural. Más allá de su impacto en términos proporcionales al área que ocupa, su importancia radica en la trascendencia mundial de sus alcances y que en la actualidad sigue vigente en los países citados. El desplazamiento, la migración y la presencia de actores ilegales, en algunos casos armados, son factores asociados a los cultivos ilícitos y que se tratan más ampliamente en el caso de Colombia, a diferencia de México, donde aún la temática de lo ilícito aparece tímidamente, por lo menos, en lo registrado en las ponencias analizadas.

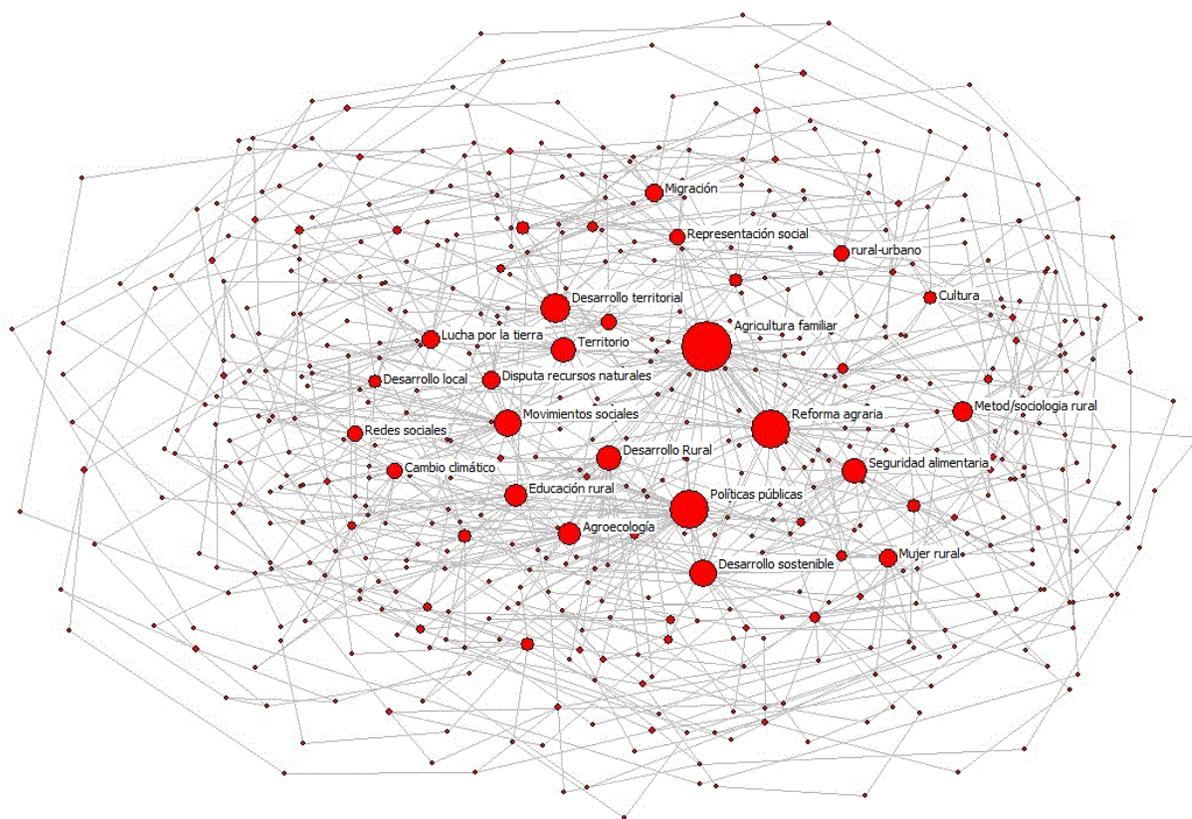
Por otra parte, los países andinos no han sido ajenos a los procesos de globalización y desarrollo de la agricultura orientada hacia la exportación. A causa de ello, se abordan las temáticas de los movimientos sociales, la presencia de modelos alternativos como formas de resistencia, la inversión agraria, y la medición de los impactos que las diversas políticas y estrategias de desarrollo están ocasionando. Sin embargo, la temática no se analiza o discute en forma profunda, como si el caso de Argentina y Brasil.



Preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en países andinos (Ecuador, Perú, Venezuela, Bolivia, Colombia). Investigadores del 8° congreso Internacional de ALASRU.

Un vistazo sobre las preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en América Latina

Si tomáramos a la muestra de trabajos de los investigadores que participaron en ALASRU, como una muestra representativa de las preocupaciones conceptuales sobre el desarrollo rural en América Latina, observaríamos que los temas más preocupantes serían aquellos que tiene que ver, en primer lugar, con la producción de alimentos a nivel familiar (Agricultura familiar), en segundo la disposición de tierras (reforma agraria) y la responsabilidad del estado para apoyar el desarrollo rural (políticas públicas); la necesidad de diversificar y ampliar los conceptos de desarrollo a nivel de comunidades y regiones (desarrollo territorial) entre otros conceptos. Entre mayor es el rango indegree, mayor el diámetros de los nodos que se observan en la gráfica.



Preocupaciones conceptuales sobre desarrollo rural en América Latina en investigadores del 8º congreso Internacional de ALASRU.

Conclusiones

En el marco del congreso de ALASRU, el uso de herramientas de Análisis de Redes Sociales, ha permitido la visualización de los principales temas conceptuales objeto de estudio por parte de la comunidad relacionada con los estudios sociológicos en el medio rural, así como la relación de dichos conceptos con la realidad propia de cada uno de los países de origen de los ponentes, en el contexto latinoamericano.

El tema que registró una mayor transversalidad, fue el de la agricultura familiar y su visualización como estrategia de reproducción social, sostenibilidad ambiental y social, como mecanismo de resistencia del campesinado y forma de vida. Con respecto a este tema, resultó sobresaliente la visión agroecológica de los modos de producción, el reconocimiento de los saberes locales y el desarrollo autónomo. Sin embargo, estuvo ausente el tema de la productividad y las innovaciones tecnológicas adaptables y adoptables por aquellos actores que podrían ejercer la agricultura familiar.

De otro lado, la persistente referencia a las políticas públicas como mecanismos articulador de las diferentes temáticas conceptuales; se constituye en el reconocimiento del valor estratégico de lo rural como política de desarrollo de un Estado, superando el ámbito agrario y enmarcado en la Nueva Ruralidad; la cual supera la dicotomía rural – urbano, los límites geográficos y reconoce la multifuncionalidad y pluriactividad actual de la actividad rural.

El desarrollo apunta a los conceptos de territorio, localidad, sostenibilidad y seguridad alimentaria, en una preocupación permanente por lo que podría ser la instauración de una nueva revolución verde impulsada por los biocombustibles y el uso organismos genéticamente modificados. Sin embargo, como ya se ha mencionado en el documento; parece más bien una preocupación introspectiva, la cual necesita complementarse, sustentarse y dialogarse para que los conceptos analizados y propuestos se traduzcan en políticas y realidades.

La heterogeneidad de la realidad rural en los países latinoamericanos ha permitido visualizar temáticas fuertes, diversas, pero muy particulares. Tal es el caso de la reforma agraria, los movimientos sociales, los cultivos ilícitos, la cuestión étnica, la lucha por la

tierra y la migración. Dicha particularidad es una oportunidad valiosa de aprendizaje y complementaria para los temas transversales a la región y que resultan de mayor interés en primera instancia.

Finalmente, es necesaria la concepción de lo rural con una mayor integralidad. La ausencia de temas relacionados con la productividad y la innovación tecnológica, denota el divorcio existente entre los estudiosos de las ciencias sociales y quienes se dedican a temas con mayor fortaleza agronómica y económica. La nueva ruralidad, cada vez mas pluriactiva y plurifuncional, demanda de visiones multidisciplinarias que generen sinergias para el fortalecimiento, no de lo rural, sino de la sociedad, como un todo.

Bibliografía

ALASRU (Asociación Latinoamericana de Sociología Rural) (2012). Publicado en línea www.alasru.org fecha de consulta 20/06/2012

Arteaga, José Manuel (2007). Hay más de 200 millones de pobres en América Latina: OCDE. Periódico El Universal, Publicado en línea <http://www.eluniversal.com.mx/notas/459777.html>, fecha de consulta 03/06/2012.

Delgado Selley, Orlando (2007). El Banco del Sur. Periódico la Jornada. Publicado en línea <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/13/index.php?section=opinion&article=032a1eco>, fecha de consulta 15/04/2012

Chomsky, Noam , Piratas y Emperadores. Terrorismo internacional en el mundo de hoy. Ed. Byblos, S.A., 2004. p 259

Castells, Manuel, La era de la información. Vol. 1, La Sociedad en Red. Alianza Ed, Madrid, 2001 -1ª reimpresión- p. 185

CEPAL (2010): Objetivos de Desarrollo del Milenio. El progreso de América Latina y el Caribe hacia los objetivos de desarrollo del milenio. Desafíos para lograrlos con igualdad, Naciones Unidas, Santiago de Chile.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)(2009). 1 020 millones de personas pasan hambre, Una sexta parte de la humanidad sufre desnutrición, la mayor cifra hasta hoy. Publicado en línea <http://www.fao.org/news/story/es/item/20568/icode/>, fecha de consulta 14/05/2012.

IAASTD (International Assessment of Agricultural Knowledge, Science and Technology for Development) (2009) . Executive Summary of the Synthesis Report. Publicado en línea, <http://www.agassessment.org>, fecha de consulta: 18/07/2012

Max-Neef, Manfred (1994a). El desarrollo a escala humana. Publicado en línea.
<http://www.cua.uam.mx/biblio/articulos/todos/DesarrolloaEscalaH.pdf>, fecha de consulta:
15/07/2012.

Molina, José Luis; Quiroz, Aganda; Martí, Joel; Maya J., Isidro; Federico, Ainoa. (2006)
Taller de autoformación en programas informáticos de análisis de redes sociales. Col.
Documents. Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, Barcelona.

ONU (Organización de las Naciones Unidas) (2000). Objetivos de Desarrollo de la ONU
para el Milenio, publicado en línea <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/> (fecha de
consulta 19/07/2012)

OCDE-FAO (2010). Agricultural Outlook (Perspectivas agrícolas) 2012-2019. Publicado
en línea, www.agri-outlook.org/pages/ fecha de consulta 05/05/2012.

PNUD, 1998, ¿Cómo llega América Latina al siglo XXI?. Crecimiento (%) del PIB PER
CÁPITA Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Publicad en línea
www.iadb.org/res/publications/pubfiles/pubb-2001_4940.pdf fecha de consulta 04/06/2012.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2004) Informe sobre
Desarrollo Humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy. Mundi-Prensa

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2001) Informe sobre
Desarrollo Humano. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano.
Mundi-Prensa